



EL CHIVITO

Ésta era una viejecita que tenía un pequeño huerto. Allí cuidaba lechugas, coles y cebollas. Un día entró un chivito y mordía sus plantitas y sus cebollitas. Salió la viejecita y le dijo que se fuera, pero el chivito la miró de frente y furioso le contestó:

- Soy el chivito del chivatal y si me molestas te voy a dañar.

La viejecita se fue llorando por el camino, diciendo:

- ¡Ay, ay, las cebollitas del cebollar!

Y se encontró con el perro. Llorando le contó que el chivito no quería salir de su huerto. El perro le dijo:

- No llore viejita, ni por el chivito ni la cebollita.

Cuando llegaron al cebollar, el perro dijo:

- Sal, chivito, sal.

Y el chivito, mirándolo fijamente, le responde:

- Soy el chivito del chivatal y si me enfado te voy a dañar.

El perro le dijo a la viejecita que volvería otro día para ayudarle y se fue silbando. La viejecita volvió al camino llorando y diciendo:

- ¡Ay, ay, las cebollitas del cebollar!

Y se encontró con el toro. Llorando le contó que el chivito no quería salir de su huerto. El toro le dijo:

- No llore viejita, ni por el chivito ni la cebollita.

Cuando llegaron al cebollar, el toro le dijo:

- Sal, chivito, sal.

Y el chivito, mirándolo fijamente y bajando la cabeza, contestó:

- Soy el chivito del chivatal y si me enfurezco te voy a dañar.

El toro dijo a la viejecita que volvería otro día y se fue suspirando. La viejecita volvió al camino llorando y lamentándose:

- ¡Ay, ay, las cebollitas del cebollar!

Y se encontró con una hormiga de delgada cintura. Llorando le contó que el chivito no quería salir de su huerto, y la hormiguita le dijo:

- No llore viejita, ni por el chivito ni por la cebollita.

Cuando llegaron al cebollar, la hormiga se acercó al chivito y le dijo muy bajito:

- Sal, chivito, sal.

Y el chivito, rojos sus ojos:

- Soy el chivito de mi chivatal y si me enojas te voy a dañar.

Y la hormiguita, plantándose:

- Pues yo soy hormiguita del hormigal y si te pico vas a llorar.

CIRCULO EDUCATIVO

El chivito no quiso oírlo y siguió comiendo lechugas y cebollas. La hormiga trepó por las barbas del chivito y le picó a todo picar. El chivito, sorprendido y dolorido, salió disparado balando, balando, balando, hasta que se perdió de vista por el camino.

La hormiga volvió pasito a paso a la casa de la viejecita, donde ella le regaló un saco de trigo, pero la hormiguita aceptó tres granos y se fue.

ACTIVIDADES

Esta fábula trata de cómo es necesario el uso de la habilidad e inteligencia en la solución de los problemas que se presenten.

LEER PARA COMUNICAR

1. Los personajes que intervienen en el cuento son: **el perro, el toro y la hormiguita**. ¿Cuál de ellos procedió en forma acertada? ¿Por qué?

2. El perro y el toro trataron de ayudar a la viejecita y no pudieron. ¿Qué hubieras hecho tú para ayudarla?

DIALOGUEMOS CON EL CHIVITO

3. Chivito: ¡Qué vergüenza! Estoy arrepentido por hacer llorar a la viejecita.

Alumno: _____

Chivito: Le agradezco a la hormiguita que me hizo cambiar de actitud.

Alumno: _____

Chivito: Quisiera que me des algunos consejos.

Alumno: _____

CIRCULO EDUCATIVO

4. Dialoga con tus compañeros sobre el siguiente tema: El chivito abusivo se comió las plantas de una viejecita. ¿Qué piensas de este proceder?

PARA IMAGINAR

5. Imagina cómo era el huerto de la viejecita. Descríbelo en todos sus detalles.

6. Imagina cómo era la viejecita.

PARA DESCUBRIR

7. Descubre en el cuento la expresión que no te ha gustado.

8. Descubre una expresión que te ha causado alegría.
